

LOS palacios de *Susa*, *Ecbátana* y *Persépolis* dejaron ruínas imponentes, que hoy han explorado distinguidos arqueólogos. Entre ellos Dielafoi. Las esculturas, los bajo-relieves, los ladrillos esmaltados, que se han encontrado en las excavaciones, prueban el adelanto de aquel pueblo en las artes. Los palacios eran construídos sobre eminencias, á que se ascendía por calzadas de suave pendiente. La arquitectura acusa gran semejanza con la de los asirios, lo que prueba que los persas imitaron á súbditos más civilizados que ellos, como años más tarde los conquistadores romanos imitaron á los griegos. Se ven los mismos techos planos, en forma de azotea; los mismos monstruos de piedra coronados, como en Nínive; los bajo-relieves en ladrillos esmaltados, y que representan cacerías y combates, procesiones y ceremonias.

Los persas realizaron, sin embargo, mayores progresos que los asirios, sobre todo en arquitectura, puesto que empleaban mejor material de construcción, como piedra y mármol: lo que les permitió levantar edificios más sólidos y bellos que los de Babilonia y Nínive, en los cuales solo se pudo emplear el ladrillo, pues que la llanura del Eufrates no proporciona mejores materiales. Los artesonados de las salas son más elegantes y primorosamente trabajados; por último, emplearon por primera vez la columna, que es el más bello adorno arquitectónico, y que fué enteramente desconocida de los egipcios, caldeos, fenicios y judíos. Según aparece en las ruínas, era delgada, esbelta, y tenía de altura doce veces el ancho ó diámetro.

Los demás progresos de los primitivos pueblos de Oriente parece como que se estancaron, hasta que vino á sacarlos de aquel marasmo la conquista macedónica, necesaria para que el mundo siguiera nuevos derroteros en esta labor interminable de la civilización.

SECCION SEGUNDA. GRECIA.

CAPITULO I.

PRIMEROS TIEMPOS DE GRECIA.

I.—Las leyendas.

SE ignora el tiempo preciso en que se pobló la hermosa península que forma la Grecia. Se asegura sí, con datos auténticos, que sus primitivos habitantes pertenecían á la misma raza que pobló el *Indostán* y la *Persia*; sus costumbres, los nombres de sus dioses y, en general, su idioma, no dejan duda alguna acerca de su procedencia asiática y de su origen *Arya*. Ellos ignoraban absolutamente esta procedencia y origen, y se creían *autóctonos*, ó nacidos en el lugar mismo en que se civilizaron después. La razón de esto consistió en que los griegos no pudieron conservar el recuerdo de sus primitivas emigraciones, porque para conservar la noticia de los sucesos pasados se necesita consignarlos, ó tener un medio de fijar estos sucesos. Ahora bien, consta por documentos auténticos, que los griegos no comenzaron á escribir sino hasta el siglo VIII a. de J. C. (776. Primera Olimpiada). Así es que á partir de entonces empieza la verdadera historia de Grecia.

Mas, en el país circulaban multitud de leyendas, de profunda significación unas, de belleza innegable otras, y que si no son ahora temas importantes de estudios históricos, se han convertido en manantial inagotable para las bellas artes. Entre los relatos que contienen cierto sentido moral, conviene mencionar el de *Hércules* (símbolo de la fuerza, del valor y la justi-

cia) [1]; el de *Teseo*, primer guerrero y legislador de Grecia, y los de *Cástor* y *Polux* [emblema de amor fraternal], *Belerofonte* y muchos otros. Pero las leyendas ó relatos que caracterizan una época [época heroica], y que sin ser históricas acusan la concepción de un régimen político y social más avanzado, son las que relatan «la expedición de los *Argonautas*,» «la guerra de *Tebas*» y la de *Troya*.

II.—Tiempos Heroicos.

EN «los Argonautas» aparecen los primeros navegantes de Grecia. *Jason*, rey de *Tesalia*, se propuso atacar en sus guaridas á los piratas que asolaban las costas del país, y apoderarse del célebre «Vellochino de Oro». Para esto, mandó construir la nave *Argos*, en que reunió á todos los marinos, célebres ya por su denuedo. *Orfeo*, primer poeta y músico de aquel pueblo, (tan pujante después en las bellas artes), debía alegrar con sus cantos la penosa travesía. La hija de *Oetes*, la infame *Medea*, sirvió de gufa á los *Argonautas* en la *Cólquide*, término de su viaje, y les inspiró los medios de vencer á los toros que custodia-

(1) Hércules, hijo de Júpiter y de Alcmena. Cuando niño, ahogó dos serpientes; ya hombre, venció al león que devastaba la selva de *Nemea*, mató á la hidra de *Lerna* (monstruo de 7 cabezas que renacían, y que Hércules cortó de un solo golpe), y al jabalí de *Erimanto*; ahuyentó las aves de rapiña del lago Estinfalo; torció la corriente del *Alfeo* con el objeto de limpiar de fango los establos del rey *Augias*. En *Creta* dominó á un toro furioso, y en el mar *Negro* venció á las *Amazonas*. Castigó á *Diomedes* y á *Gerión*, que alimentaban sus bestias con carne humana; abrió el estrecho de *Gibraltar* (columnas de Hércules) Bajó dos veces á los infiernos, donde encadenó á *Cerbero*, libertando á *Teseo*; fué á *Libia* á coger las manzanas de oro del jardín de las *Hesperides*, guardadas por un dragón. Hércules mató al monstruo, y mientras el gigante *Atlas* cogía las manzanas, el héroe sostuvo el mundo sobre sus hombros. Además, ayudó á Júpiter en su lucha contra los *Titanes*; ahogó al gigante *Anteo*, exterminó á los *centauros*, y murió víctima de los celos de su esposa *Deyanira*. . . . En verdad, la leyenda de Hércules es interminable, como expresión de la lucha del hombre contra la naturaleza.

ban «el Vellochino,» huyendo luego con *Jason* á Grecia. [1]

«La guerra de Tebas,» (perteneciente á la misma época heroica), provino de la rivalidad suscitada entre los malditos hijos de Edipo (2). Este fué al principio el más feliz de los hombres. Habiendo librado al país de un monstruo, (la esfinge), que proponía enigmas, y que devoraba al que no acertaba con la solución, recibió en recompensa la mano de *Yocasta*, reina de *Tebas* y viuda de *Layo*. La fatalidad, entonces, se abate sobre el desdichado Edipo. Descubre que *Layo* pereció en sus manos, que había sido su padre, y que (aún más horrible), se había casado con su madre. En su dolor, maldice la luz, arrancándose los ojos para no verla. Ciego y desdichado, su buena hija *Antígona* lo consuela y le sostiene; pero sus crueles y ambiciosos hijos, *Eteoclo* y *Polnice*, se disputan el trono de *Tebas*, encienden una espantosa guerra de siete años, que termina en combate singular, en que los dos hermanos perecen. Entre tanto, el rey de Argos, que toma partido por uno de ellos, sitia á *Tebas* y la destruye.

Pero ninguna leyenda más célebre que la relativa á la guerra de *Troya*, en que por primera vez lucha el Oriente contra el Occidente. El recuerdo de esta lucha se conservó entre los griegos y fué inmortalizada por el primer poeta, que mereciera este nombre en el mundo, por *Homero*. No se sabe nada acerca de la existencia de éste; pero durante siglos, repitieron los griegos su nombre y siete ciudades se disputaban la honra de haber sido su cuna, y se formó á su vez una leyenda sobre él, en que se le representaba, ciego, pobre y errante de ciudad en ciudad, cantando al son de la lira los versos de su maravilloso poema. Luego, unos cantores ambulantes, los *rápsodas*, los recitaban en las fiestas, imitando al autor, hasta que en el siglo VI, *Pisistrato*, príncipe de Atenas, mandó coleccionar y copiar los fragmentos del poema. Desde entonces, la *Iliada* (de Ilión,

(1) La leyenda de *Medea*, que ha servido de tema fecundo de inspiración á los poetas, está bordada sobre un carácter semibárbaro, pero está tan bien sostenido, que se explica fácilmente el favor de que ha disfrutado.

(2) Edipo es la fiel expresión de aquella terrible fatalidad gentílica, que arranca del alma todo consuelo y la entrega a la desesperación.

Troya) es la epopeya más celebrada de la antigüedad. Queda aún la duda acerca de la existencia de *Homero*; y más, desde que *Wolf* demostró, (ó intentó demostrar) que la obra consta de dos partes bien distintas: la que celebra las hazañas de los griegos, y la que exalta las de los troyanos, y que ambas fueron unidas en un solo cuerpo posteriormente. Lo cierto es que la unidad de la *Iliada* no puede negarse, y que tanto la leyenda como el poema, son de origen muy remoto; probablemente pertenecen: la primera al siglo XII; la segunda, al X antes de *Jesucristo*.

La leyenda supone que *Paris*, hijo de *Priamo* (rey de Troya); robó á *Elena*, esposa de *Menelao*, rey de Esparta. A la voz de éste acudieron los caudillos más famosos de Grecia, entre los cuales se distinguían: *Agamenón*, rey de Argos; *Néstor*, notable por su sabiduría y elocuencia, rey de *Pilos*; el astuto *Ulises*, rey de la isla de *Itaca*; los dos *Ajax*, de *Salamina*, y sobre todos, el valiente *Aquiles*. Transportado el ejército griego en mil doscientos bajeles á las costas de *Asia Menor* (la Troade) en que se asentaba *Ilión*, tardó diez años en tomar la ciudad, que defendía *Héctor*, el más valeroso de los hijos de *Priamo*. Los combates en torno de la ciudad forman el asunto de la *Iliada*; pero la leyenda continúa, puesto que *Troya* no podía sucumbir, sino hasta que robasen la estatua del *Paladión* y poseyesen los griegos las flechas de *Hércules*, envenenadas con la sangre de la *hidra de Lerna*. No bastó con esto, y fué necesario que construyeran un enorme caballo de madera, en que se ocultaron los principales guerreros, y penetraran de este modo con engaño en el seno de la confiada ciudad. A una señal, salen los griegos y destruyen á la desdichada *Ilión*. *Priamo* fué dogollado; *Hécuba* y sus hijas quedaron cautivas; la desgraciada *Andrómaca* fué entregada como trofeo de Victoria á *Pirro*, hijo de *Aquiles*, quedando la profetisa *Cassandra* en poder de *Agamenón*, adalid de las escuadras. Solo *Antenor* y *Eneas*, hijo éste de *Anquises* y de *Venus*, pudieron librarse de la muerte.

Pero ninguno de aquellos héroes tuvo un feliz regreso; el mayor número, entre ellos el valiente *Aquiles*, perecieron en los combates en naufragios. *Ulises* anduvo diez años errante por mares desconocidos, sin poder llegar á su reino. Cuando llegó, su palacio estaba ocu-

pado por pretendientes que asediaban á *Penélope*, mujer de *Ulises*, para que eligiera esposo entre ellos. El héroe y su hijo *Telémaco* lograron destruirlos. Este es el asunto de la *Odisea*, que se atribuye también á *Homero*.

Por más adelantos que acusen estas leyendas, no pueden servir más que de guía para suponer el carácter del pueblo que las creara, pero no como documentos históricos. (1). La verdadera historia de Grecia puede comenzarse desde que se formaron en el país diversos Estados independientes, sólo unidos por los vínculos de la lengua, la religión y las costumbres, (siglo X al VIII). Antes de esa época, aunque los griegos sabían labrar la tierra, edificar ciudades, construir navés y obedecer á un gefe ó á una asamblea, [según consta por las leyendas y, principalmente, por los maravillosos poemas de *Homero*], lo cierto es que eran semi-bárbaros todavía, puesto que desconocían la escritura, no sabían servirse de la moneda é ignoraban el uso del hierro.

III.—Formación de los Estados.

EL suelo de Grecia, montuoso y dividido en valles estrechos, favorece la formación de pequeños Estados independientes. Solo al norte se encuentran feraces llanuras en la *Tesalia*, regadas por el río *Péneo*; luego hay un desfiladero entre el *Pindo* [cordillera central] y el mar, el de las *Termópilas*, que conduce á la *Fócide*, donde se levanta á 2,400 pies el monte *Parnaso*. De la *Fócide* siguen hacia el sudeste la *Beocia* y el *Atica* con el *Pentélico*, famoso por sus mármoles, y el *Himeto* por la miel de sus abejas. El istmo de *Corinto* separa á la Grecia central del *Peloponeso* [Morea] recortada también en diferentes valles: la *Elide*, la *Argólide*, *Acaya*, *Mesenia*, *Laconia*, regada esta última por el *Eurotas*, y termina-

(1) Un sabio alemán se propuso practicar algunas excavaciones en la *Troade*, costa del *Asia Menor* en que se supone que estuvo *Troya*, y solo pudo encontrar las ruinas de una pequeña ciudad; pero no hay pruebas de que pertenezcan á la legendaria *Troya*.

da por el *Taigeto*, que forma la punta extrema de Grecia [cabo Tanaro ó Matapán]. Mas si el país es pequeño, sus costas ofrecen un desenvolvimiento equivalente con sus sinuosidades y recortes á las de la Península ibérica. Alrededor de Grecia todo es mar é islas: al Este el mar *Egeo*, al Oeste el *Jónico*. Las islas, que no son más que montañas sumergidas cuyas cimas flotan sobre las aguas, se escalonan á los lados, como «piezas de ajedrez»: al Oeste, *Corcira*, *Leucades*, *Itaca*, *Cefalonia*, etc.: al Sur, *Creta* y *Citerea* [Chipre]; al Este, las *Cicladas* y las *Espóradas*. La Geografía explica, tanto la formación de pequeños Estados en Grecia, como la expansión de las familias que poblaron el país en numerosas colonias.

Según tradiciones comprobadas, se sabe que tribus numerosas que salieron del *Epiro* [Albania], ocuparon la llanura del *Péneo* [Tesalia], arrojando á los antiguos habitantes [beocios] al valle del *Cefiso*, que de ellos tomó el nombre de *Beocia*; que unos pueblos de montañeses, los *dorios*, procedentes del *Pindo*, invadieron el Peloponeso, apoderándose de los países más ricos, [*Laconia*, *Mesenia*, *Argólida*, *Sicione*, *Corinto* y *Megara*], y que una tribu de *Etolios*, que acompañaba á los dorios, se posesionó de la *Elide* al Oeste, en el mismo Peloponeso. En cuanto á los antiguos habitantes, los *aqueanos* ó *acayos*, se dirigieron al norte, arrojando de allí á los *Jonios*, y fundaron las doce ciudades aqueas. Los Jonios á su vez se refugiaron en la Atica. Diferentes familias, además, fueron más allá de la península á fundar diversas colonias, en el *Archipiélago*, en el *Asia Menor*, en *Creta*, *Chipre*, el *Cáucaso* y la *Crimea*, y en las costas de *Tracia* [Turquía europea], *Africa*, *Italia*, *Francia* y *España*.

Las familias más notables fueron los dorios y los jonios: los primeros fundaron á *Esparta*; los segundos, á la sabia *Atenas*. Los *dorios* eran montañeses de rudas costumbres, hablaban un idioma áspero y primitivo y llevaban una vida esencialmente guerrera; los jonios eran pacíficos, industriosos, hablaban un idioma suave y armonioso y amaban la navegación y las artes. Al rededor de estos pueblos gira la historia de los primeros tiempos de Grecia; pero el mayor número de los habitantes del país no pertenece á ellos, sino á dos familias distintas: la de los *colios* y la de los *aqueos*; la

primera puebla la Grecia central, y comprende *arcadianos*, *focidios* y *beocios*; la segunda habitaba con los dorios el Peloponeso. Todos tomaron el nombre de *helenos*, pues que, según la tradición, *Doro* y *Eolo* eran hijos de *Helen*, y *Ion* (ó Jon) su nieto.

CAPITULO II.

RELIGION GRIEGA.

I.—Politeísmo.

EN Grecia, la religión no tuvo la misma importancia que en los pueblos orientales: nunca sirvió de núcleo para la formación de los Estados. Hubo sí multitud de preocupaciones religiosas que regían su vida privada y pública; pero puede decirse que *humanizaron* sus dioses, *divinizando* á la humanidad. Tal es el carácter saliente de esta religión singular.

Los griegos creían en muchos dioses; todo ser vasto é imponente, todo fenómeno, ó signo de un gran poder, era para el griego una divinidad: el sol, la tierra, el cielo, el mar, el aire, y hasta las fuentes, los ríos, las montañas y los árboles, llegaron á ser los objetos predilectos de su culto. Mas, al mismo tiempo que son seres, ó fuerzas naturales, los representan bajo la forma más noble y bella, la forma humana. «La Náyade,» por ejemplo, «es una fuente y una joven hermosísima.» «El río *Janto*,» dice Homero, se arrojó sobre Aquiles, hirviendo de furor, lleno de ruido, de espuma y de cadáveres.» Estas concepciones hacen que la literatura helénica sea tan plástica y tan rica en imágenes. Los dioses griegos, son, así, hombres, [aunque más altos y bellos que los mortales] (1), que poseen trajes, que gastan armas y utensilios, que habitan palacios, y que tie-

(1) «Arés y Ateneo lo conducía vestidos de oro, altos y hermosos, según conviene á los dioses,» dice Homero cuando describe el ejército grabado en el escudo de Aquiles.